

Tema 6- Los obstáculos en la economía (Parte II)

Unidad: Los obstáculos en la economía (parte I)

I. Base bíblica

3ª Juan 1:2

Amado, yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma.

II. Texto de desarrollo

Proverbios 6:1-6

Hijo mío, si salieres fiador por tu amigo, Si has empeñado tu palabra a un extraño, ²Te has enlazado con las palabras de tu boca, Y has quedado preso en los dichos de tus labios. ³Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate, Ya que has caído en la mano de tu prójimo; Ve, humíllate, y asegúrate de tu amigo. ⁴No des sueño a tus ojos, Ni a tus párpados adormecimiento; ⁵Escápate como gacela de la mano del cazador, Y como ave de la mano del que arma lazos. ⁶Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio;

III. Introducción

El hombre, por naturaleza, es un ente económico, puesto que aún antes de nacer tiene necesidades que permite que otros que ya nacieron puedan satisfacer, y cuánto más cuando ya están en esta tierra y se empiezan a desarrollar, se multiplican las necesidades y, por supuesto, hay un mercado de satisfactores donde comprar lo que se necesita. Sin embargo, este mercado está compuesto por necesitados de otras cosas, por lo tanto, hay que pagar por todo, unos pagan dinero por bienes, otros compran dinero por fuerza de trabajo y, así sucesivamente, se crea un entorno personal, familiar y social, sostenido por el equilibrio de las buenas y las malas decisiones, los que producen y los que no producen. Es de notar que todos consumen, pero no todos producen, entonces esta conducta económica resulta de un equilibrio apropiado de adquirir dinero por trabajo, y trabajo por dinero. Es un equilibrio sumamente delicado que exige la más rigurosa atención, para no caer en un abismo, de donde no se pueda salir.

Este complejo sistema económico no se puede poner en riesgo por nada, primero porque afecta la producción individual, la satisfacción de las necesidades familiares, por ende, provoca desequilibrio social.

La Biblia aconseja, en el libro de Proverbios, ser generosos, pero en ninguna manera aconseja ser flojo en el día del trabajo, aunque los hebreos tenían un día de descanso a la semana para reponer sus fuerzas, sin embargo, Salomón escribe de esta manera en Proverbios 24:10 *"Si fueres flojo en el día de trabajo, tu fuerza será reducida."*

El otro consejo determinante es que no se asuma compromisos en lugar del prójimo, que no va a poder pagar, es decir que en el momento que uno acepta ser aval para su prójimo debería estar seguro, con números y cuentas cabales, de que si ese prójimo no paga, el segundo dueño de la deuda es el aval, y que con la alegría y la condescendencia que firmó el compromiso mutuo, debe acudir a saldar la cuenta de su prójimo, para la cual se comprometió.

El equilibrio económico personal genera bondades económicas a la familia y a la sociedad, sobre todo, cuando se sigue el camino sabio y justo que la Biblia establece. Jacob llegó sin nada a la casa de Labán, pero siguió los mecanismos del Reino de Dios,

mientras que su suegro le vendió las hijas y probablemente, las concubinas, y le rebajó diez veces el sueldo en una abierta falta de justicia, siendo un gran hacendado. Sin embargo, al final de cuentas Jacob salió rico, abundado en todo, y Labán quedó diezmado.

Los egipcios eran la primera potencia mundial de su tiempo, y hasta hoy, su historia es sumamente interesante por los alcances en materia científica, en ingeniería, arquitectura y otras ciencias; esclavizaron a Israel después de prestarles un buen servicio a través de José, sin embargo, cuando ellos salieron bajo la dirección de Moisés y custodiados por Dios, salieron enriquecidos de aquella nación, porque tenían pactos ancestrales con Dios.

Debemos ser cuidadosos de hacer pactos con Dios y no con los hombres. Los hombres abandonan en los malos tiempos, pero Dios permanece fiel, como dice la Biblia, en Él no hay mudanza ni sombra de variación.

Génesis 43:9

Yo te respondo por él; a mí me pedirás cuenta. Si yo no te lo vuelvo a traer, y si no lo pongo delante de ti, seré para ti el culpable para siempre.

1. Ser fiador

El libro de Proverbios abre caminos en los desiertos, en las montañas y a la orilla del mar, es decir, la sabiduría tiene la llave para resolver cualquier inconsistencia que haya atentado o esté dañando la robustez en la economía. Todo efecto tiene una causa, entendiendo que las deudas no solo son monetarias sino, como dice la Escritura en Romanos 13:7-8 *"Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra. ⁸No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley."*

En cuanto a una de las posibles causas de una economía enferma es avalar al prójimo y esto podría, con facilidad, precipitar al abismo a una familia entera y hacerla caer en bancarrota por pagar la deuda de otro. Por eso la salud y la sanidad de nuestra economía no debe depender de compromisos con el hombre, sino con Dios, pero para eso hay que limpiarla de todo afluente que contamine los recursos que ingresan al caudal de cada uno.

En una transacción donde una persona aparece como aval de su amigo, debe observar que hay un tercer desconocido y que, a la hora de la ausencia del pago del prójimo, procederá sin misericordia. Un fiador es alguien que se atrapa a sí mismo, como las palomas que caen en la trampa, y que, al final de cuentas sale con dos enemigos potenciales: el prójimo y el acreedor.

En el libro del Quijote de la Mancha, el autor acuñó una frase muy acertada: "en boca cerrada no entran moscas". Los sumerios tenían un proverbio parecido: "la boca abierta atraparé la mosca". Un proverbio arameo está acuñado de esta manera: "más que toda vigilancia, vigila tu boca, pues una palabra es un pájaro que, una vez puesta en libertad, nadie puede recobrarla".

Al parecer, estos consejos iban dirigidos a jóvenes ricos y acomodados, que, por falta de experiencia se prestaban fácilmente a la fianza para otros. Los extranjeros o los vecinos veían en ellos potenciales fuentes de provecho. Hay un refrán que dice "quien fía o promete, en deuda se mete", y hay otro que dice "quien dinero quiere cobrar, muchas vueltas, debe dar".

La Biblia aconseja y prescribe una economía libre de riesgos, pero con carácter generoso. La comunidad de los nacidos de nuevo comenzó su caminar en la historia sin compromisos fatales como estos, pero con un elevado carácter generoso, y, por supuesto, a la expectativa de no estimular malas costumbres o acciones que desprestigian el Evangelio de Jesucristo. Desde luego, la iglesia de hoy debe hacer brotar de sus históricas entrañas, el carácter original de la iglesia primitiva y la experiencia acumulada, con sabor a lágrimas y a grandes victorias, que ha logrado capitalizar en más de dos mil años.

La iglesia de hoy no debería ser engañada de ninguna manera, y mucho menos, caer en trampas innecesarias que aprisionan las manos productivas, pero tampoco debe traer en su boca el sabor amargo de las malas experiencias cuando, por alguna falta de prudencia, le amargaron parte de su caminar.

La economía de los nacidos de nuevo y de las comunidades locales, está seriamente enferma, y, por supuesto, que esta dolencia entristece los corazones, y causa tantos males como la destrucción de familias enteras.

Los creyentes que han alcanzado cierta madurez, y la iglesia local con carácter sabe descubrir a los deficitarios temporales para mostrar su generosidad.

Proverbios 11:15

Con ansiedad será afligido el que sale por fiador de un extraño; Mas el que aborreciere las fianzas vivirá seguro.

2. Ociosidad

El libro de Proverbios analiza el fenómeno de la flojera en el trabajo. La palabra, en este libro, al referirse al perezoso, está usada en una forma retórica, contrastándola con la laboriosidad y sabiduría de la hormiga.

Proverbios 6:6-10

Ve a la hormiga, oh perezoso, Mira sus caminos, y sé sabio; ⁷ La cual no teniendo capitán, Ni gobernador, ni señor, ⁸ Prepara en el verano su comida, Y recoge en el tiempo de la siega su mantenimiento. ⁹ Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño? ¹⁰ Un poco de sueño, un poco de dormir, Y cruzar por un poco las manos para reposo; ¹¹ Así vendrá tu necesidad como caminante, Y tu pobreza como hombre armado.

La hormiga es un maestro muy humilde que hace su trabajo y nunca se jacta de su sabiduría. Las hormigas son creaturas muy antiguas en la tierra. Los científicos han descubierto fósiles de hormigas de unos cien millones de años, se estima, basado en la información disponible, que existen unas cinco mil especies de hormigas y, por ende, un millón de hormigas por cada cinco personas, así es que no hay falta de hormigas en el planeta, por eso le aconsejaron al perezoso buscar una, a fin de observarla, porque no es difícil encontrarla. Es uno de los insectos más flexibles en la historia del mundo.

La palabra hebrea para hormiga es "nemalah" que viene de un sonido muy suave, casi silencioso que emite el insecto. Se sabe que la hormiga cosechadora habita con más frecuencia en los lugares áridos de Palestina, viviendo, como indica su nombre, a través de una intensa labor recolectora de semillas para los malos tiempo.

Mientras que el perezoso se contrasta con la hormiga, con sus movimientos lentos, que viene la palabra hebrea "atsel", alguien difícil de ser despertado en su conciencia, parecido al paso de una tortuga que de ninguna manera se modifica.

El tema del perezoso es de exclusivo abordaje del libro de Proverbios, leyendo lo cual se puede conocer la naturaleza de una persona que padece de esa extraña, pero común enfermedad. Es tan flojo que no está dispuesto a levantar la mano para comer, está autoengañado, pensando que es más sabio que siete hombres hábiles. Por lo general, no trabaja, pero si fuera necesario, él siempre tiene una excusa para no trabajar, aunque sea absurda. En el caso del perezoso de Proverbios tiene de un campo, pero descuidado, y crece cardos y ortigas, siempre se le olvida la estación del tiempo de la siembra, pues no está interesado en esforzarse para producir. Sorprendentemente el perezoso, tiene un deseo para lograr algo, pero no se cumple, porque no hay un esfuerzo para hacerlo. No hace nunca un aporte a la sociedad y deja a su familia siempre en necesidad.

Es muy probable que grandes porciones del tejido social quieran tener, pero sin mezclar esfuerzo. Es indudable que la producción requiere de manos laboriosas y mentes creativas que no estén ocupadas en divagar o en pensar el mal del prójimo, sino buscando el beneficio de su familia, de la sociedad y el propio. El diligente será como el árbol plantado junto a arroyos de agua, más de la senda de los malos perecerá. (Salmo 1:3)

Normalmente nos encontramos en nuestro tiempo de formación en la escuela con compañeritos más diligentes, y otros menos diligentes, lo extraño es que los dos estaban saludables físicamente, pero su decisión, sus acciones y su disciplina para el estudio eran diferentes, los resultados los reflejaban las notas a fin de año. Así es la vida, el perezoso siempre desea, pero no tiene porque disfruta de un descanso permanente, y con eso paga sus carencias, mientras que el hábil de manos, produce y tiene, sin embargo, está carente de descanso. Estas dos epidemias están dañando la economía de los santos, y está trayendo a la familia, no solo una modalidad de vida, sino muchas necesidades y hasta la destrucción de la familia.

Conclusión

Proverbios 8:17-19

Yo amo a los que me aman, Y me hallan los que temprano me buscan. ¹⁸ Las riquezas y la honra están conmigo; Riquezas duraderas, y justicia. ¹⁹ Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; Y mi rédito mejor que la plata escogida.